



La Santa Sede

ALOCUCIÓN DEL SANTO PADRE BENEDICTO XVI AL PERSONAL DE LAS VILLAS PONTIFICIAS DE CASTELGANDOLFO

Lunes 29 de septiembre de 2008

Queridos hermanos y hermanas:

En el momento en que me despido de vosotros, al final de la permanencia estival en Castelgandolfo, siento la profunda necesidad de renovaros mi gratitud por el diario y solícito servicio que prestáis aquí, en las villas pontificias.

Doy las gracias en primer lugar al director, el doctor Saverio Petrillo, por sus afables palabras y por haberse hecho intérprete, como cada año, de los sentimientos de todos vosotros. Paseando por los senderos de las villas he podido apreciar la atención que ponéis en vuestro trabajo. Asimismo siento la necesidad de dar las gracias al personal que se dedica con solicitud al cuidado del palacio apostólico.

Me doy cuenta de que mi presencia os requiere a menudo un mayor esfuerzo, y esto comporta no pocos sacrificios a vosotros y a vuestras familias. Os doy las gracias de corazón por vuestra generosidad, y pido al Señor que os recompense por todo. Que os asista él con su gracia y os acompañe con su amor paterno a vosotros y a vuestros familiares, a los cuales os ruego que llevéis mi cordial saludo.

Celebramos hoy la fiesta de los santos arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael: os encomiendo a su protección especial, para que podáis desempeñar vuestras diversas actividades con serenidad y provecho espiritual. Que la Virgen santa vele siempre sobre vosotros y sobre vuestros seres queridos. Os aseguro un recuerdo en la oración y os bendigo a todos con afecto.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana